



> **START-UP**

Los 'nuevos' son igual de válidos

La empresa Bio-inRen, con poco más de un año de vida, gana en la categoría de nuevas empresas por su trabajo de anticipación al fracaso renal a través de un test de orina. Por **M. Á. R.**

Lo hemos recibido con mucha satisfacción porque en este terreno de la innovación, las cosas son muy difíciles, puesto que el modelo económico de las empresas tecnológicas es muy complicado, ya que no hay rendimientos a corto plazo». Francisco López, uno de

los promotores de la empresa salmantina Bio-inRen (premio a la 'mejor start-up' de Castilla y León) e investigador del Instituto de Ciencias de la Salud, que fundó la compañía en 2009 como spin-off de la Universidad de Salamanca junto al investigador José Miguel López Novoa, premio

Castilla y León de Investigación Científica y Técnica en el año 2005.

Bio-inRen trabaja fundamentalmente en dos líneas bien diferenciadas de investigación y «con gran importancia socioeconómica» en el sector sanitario, como son la hipertensión y una

«menos conocida»: la enfermedad renal crónica. De hecho, este galardón le llega por un ejercicio de innovación sanitaria: ha desarrollado un test médico que previene el fracaso renal, al que le echan unas cuantas horas de investigación para anticiparse a los problemas de funcionamien-

to del riñón a través de, en principio, un sencillo y básico análisis de orina.

Este tipo de innovaciones son «muy importantes» para abaratar costes en los procesos sanitarios. Y, aunque sea necesario para la gente que vive literalmente gracias a ello, pone un ejemplo: «La diálisis supone el 2% del gasto sanitario, que es muchísimo dinero, para aplicársela a menos del 1% de la población. Es un gasto desproporcionado», manifiesta. Por eso, su labor es buscar métodos más eficaces, avanzados y, si se puede, baratos.

El investigador de la empresa con sede en la capital del Tormes considera que es «una gran idea por su efectividad ese compromiso de los medios de comunicación con las nuevas empresas basadas en el conocimiento», como es su caso.

Cree que la transformación de la sanidad, basada en la innovación, debe aglutinar a investigadores, autoridades, instituciones e inversores y, a través de una mayor apuesta y difusión, serán los propios ciudadanos quienes soliciten este tipo de avances dirigidos, por otra parte, a solucionar problemas reales.

«Cuando la sociedad tiene pleno conocimiento de esto, lo demandará», comenta. Entonces, será más fácil crear «ese tejido, esa masa crítica de empresas tecnológicas en la que tiene vital importancia la comunicación», añade.

«Recibimos el premio con satisfacción, pues el modelo económico de estas empresas es difícil»

Francisco López asegura que innovar en sanidad traerá «creación de conocimiento y riqueza»

De este modo, Francisco López apuesta por este tipo de empresas que, si bien, como puntualiza, su cometido principal no es generar beneficios económicos en un periodo corto de tiempo «no es una empresa de servicios ni mucho menos», defiende la «creación de conocimiento y de riqueza» que desemboca en más investigación, más ideas más puestos de trabajo y un mayor beneficio para la salud de las personas.

Así, esta spin-off -hoy mejor start-up a juicio del jurado de los Premios Innovadores 2011- nace por «la conciencia» de los dos fundadores de ir cambiando las bases de la economía europea por un amplio desarrollo de la I+D+i. Cuando se conformó Bio-inRen, esa idea «venía recogida en el Tratado de Lisboa para 2010 y, aunque no se ha conseguido el objetivo, sí ha reactivado esa intención», manifiesta el investigador.

Ahora, el objetivo es, sin duda, pensar en el futuro, para «ir consiguiendo concretar productos y tecnología útil que pueda ser transferida», sentencia Francisco López.



José Manuel López y Francisco López, creadores de Bio-Inren, repasan algunas de las labores de la empresa. / REPORTAJE GRÁFICO: ENRIQUE CARRASCAL



Los fundadores de la 'spin-off' Bio-InRen en la sede de la empresa, en Salamanca.